







Edición Abril, 2016. Volumen 2, Número 2.

Editorial

Relevo Generacional en el Sector Agropecuario

Ing. Rodney Cordero Salas

Decano
Sede de Atenas
Universidad Técnica Nacional



¿Cómo se define el Relevo generacional? Cuando hablamos de relevo generacional nos referimos al proceso de traspasar en vida o no, la herencia y la sucesión a la nueva generación. El primero término hace referencia al capital y los bienes; el segundo hace alusión al poder y el gerenciamiento.

Cuando no se realiza un adecuado proceso de relevo generacional, esta situación

puede convertirse en un problema para cualquier empresa a nivel mundial.

Solo como referencia, el 50% de las empresas familiares logran llegar a segunda generación en este relevo, pero únicamente el 5% de los casos logran llegar a la tercera generación. Lo anterior, se debe a diversas causas, pero una de las principales es que las nuevas generaciones deciden obtener experiencia en una empresa diferente a la familiar (ver figura 1).



Figura 1. Gráfico proporcionado por el autor del editorial.

En el tema del relevo generacional, es importante considerar que para realizar un adecuado proceso, se recomienda tener presente los siguientes pasos:

1. **Diagnóstico.** Conocer el potencial de la empresa, visualizar hacia dónde se dirige y qué se necesita para crecer y

y perfeccionar su operación.

- **2. Planeación.** Definir qué tipo de líder se requiere y prepararlo. Planificar con la familia su orientación y formación profesional, pero sin forzar ni condicionar a nadie.
- **3. Entrenamiento.** Compartir experiencias y conocimientos con la generación entrante, para motivarla a que asuma el control de la empresa.
- **4. Transferencia.** Fijar fechas y objetivos para la sucesión _el dueño debe decidir el momento_. Asimismo, se debe tomar en cuenta que el proceso de transferencia es paulatino y lleva tiempo.
- **5. Culminación.** Entregar la administración de la empresa y vigilar el proceso, es decir, mantener una relación que se caracterice por el equilibrio entre la lejanía y la cercanía con el sucesor, para brindarle un acompañamiento hasta que pueda caminar por sí mismo.

Otro elemento que debe considerarse _debido a su importancia_ es garantizar al actual titular, una vida digna cuando se retire, por lo que debe negociarse con tiempo un porcentaje de las utilidades, salario, reparto de dividendos, entre otros.

Además, se debe comprender que la sucesión es un proceso y puede tardar hasta una década para consolidarse totalmente. Por lo tanto, más allá de la redacción del plan, lo importante es trasmitirlo a los directivos y familiares para que _llegado el momento_ pueda ejecutarse adecuadamente.

Por otra parte, una condición que no debe dejarse de lado, es la posibilidad de que los futuros sucesores no estén interesados en relevar _ por más que los estimulemos_ o que no cuenten con las habilidades o cualidades deseables. Ante esta situación se puede optar por alguna de las siguientes alternativas:

- 1. Contratar un administrador con experiencia comprobada que responda a resultados (salario base + % de las utilidades). Lo anterior, siempre y cuando, la edad del dueño no le permita administrar o no tenga tiempo para atender el negocio.
- 2. Integrar un consejo de familia, con miembros ya sea que trabajen o no en la empresa.
- 3. Conformar un consejo de administración, que incluya a todos los miembros de la familia que trabajen en la empresa, más un mínimo de dos miembros externos, tales como un abogado, un contador o un administrador del negocio.
- 4. Afiliarse a una cooperativa o empresa que administre el negocio o realice labores básicas de manejo productivo.
- 5. Vender el negocio, considerándose como la última alternativa.

Como me comentó en una ocasión un productor al cumplir 55 años, quien era titular en su empresa familiar: "lo importante después de tantos años de trabajo, es que vaya entregando, para que la empresa no siga la misma curva de mi vida, necesitamos sangre nueva" (Ver figura 2).



Figura 2. Gráfico proporcionado por el autor del editorial.

Desde nuestra labor como académicos es importante tener en cuenta que, además de brindar la formación para los futuros profesionales del país, es indispensable ir preparando espacios laborales, a través de la capacitación a las empresas familiares, para que _en su debido momento_ se lleve a cabo un adecuado proceso de relevo generacional.

Segmento Reflexivo

Humanismo y Emprendedurismo: dos facetas, un camino

Dr. José Matarrita Sánchez

Director

Área de Formación Humanística

Universidad Técnica Nacional



La difusión del emprendedurismo -con cimientos éticos- en el ámbito universitario, necesariamente requiere de una genuina asimilación. En este sentido, adquiere mayor urgencia la formación humanística para cuatro de los principales actores de la vida universitaria, a saber: estudiantes, docentes, administrativos y personal de servicios operativos.

¿Cuál es el sustento de la anterior afirmación? La respuesta se planteará a través de este breve itinerario reflexivo que ya hemos iniciado.

Es de suma importancia, la promoción de un modelo de gestión humanístico para variar los perfiles de liderazgo. En la actualidad, el caudillismo, eiercido por un líder solitario, resulta poco funcional; por su parte, el liderazgo humanístico cuenta con mayores recursos para fomentar la responsabilidad social, la inteligencia analítica, científica y emocional. Si los científicos, tecnólogos, académicos, técnicos, estudiantes, servidores públicos, todos sin distinción, cuentan con una aceptable ilustración general, será más fructífero acercarse a otras culturas, sin menoscabo de la propia. De ahí que son abundantes los ejemplos de grandes éxitos en empresas, instituciones y gobiernos, por el conocimiento de sus funcionarios en materia humanística. Esto supone un bagaje axiológico que garantice al menos una ética de mínimos, para la erradicación de las incongruencias entre discurso y praxis.

Las familias, los gobiernos, las universidades y las empresas, entre otras organizaciones sociales, requieren de personas con capacidad crítica para el manejo de la esfera individual y social, sin duda, en la cotidianidad se presentan múltiples dilemas y problemas éticos que exigen competencias argumentativas e inteligencia práctica para implementar soluciones.

Todos los procesos académicos pueden valerse de la natural propensión al emprendedurismo que subyace en la naturaleza humana. De ahí que adquiere relevancia la categoría filosófica conatus planteada por Baruch Spinoza, la cual se refiere al esfuerzo de perseverar en la existencia; con la

respectiva licencia para no incurrir en anacronismos, es pertinente preguntarse: ¿Acaso ese primigenio instinto por conservar la vida (conatus) no es un "protoemprendedurismo"?

Al otear el horizonte, se vislumbra con facilidad que en Costa Rica abunda el talento, sin embargo, no basta con tener ideas; es indispensable materializarlas. En este sentido, desde las Humanidades en la Universidad Técnica Nacional, brindamos nuevas cosmovisiones, ya que la realidad actual nos exige reinventarnos en múltiples ocasiones a lo largo de la vida.

Es imperioso fomentar el sentido emprendedor para desmitificar categorías como el "cambio", puede ser necesario y virtuoso construir oportunidades diferentes a las tradicionales, por ejemplo, ofrecer servicios en un ámbito planetario, reorientar o cambiar de carrera, en fin, desinstalarse para crecer. En concreto, aquella noción monolítica de ser empleado vitalicio en una empresa o institución quizá requiera ser superada por un nuevo paradiama existencial.

Cuando las Humanidades se malentienden como una excentricidad para una cierta élite o el Emprendedurismo se concibe como un acto exclusivo para empresarios, indiscutiblemente, se está ante un retrato de los temores y mitos que subyacen en millones de seres humanos que se resisten a cambiar.



Fuente de la imagen base: http://wellbalancedleaders.com/wp-content/uploads/2012/01/9628728_m-kayak.jpg

La transformaciones, ciertamente, suelen ser dolorosas pero sin evolución se extingue la vida.

Todos los hombres y mujeres conformamos la humanidad, no es una verdad de Perogrullo, es una realidad muchas veces soslayada. La condición humana, entonces, es vía de ingreso a ese conatus que nos dinamiza a ser emprendedores hasta el último suspiro, por tanto, es pertinente preguntarse ¿Por qué observar antinomias donde la misma naturaleza sembró unión?

Humanismo y emprendedurismo son, sin más, dos facetas de un mismo camino que es la vida. Desde esta radical noción de unidad, conviene repensar la sentencia de un científico notable: Alexander Graham Bell, en la actualidad, probablemente sería merecedor del calificativo de emprendedor ya que planteaba propuestas como la siguiente: "Nunca andes por el camino trazado, pues te conducirá únicamente hacia donde los otros fueron".

Al disertar sobre este tema, me preguntó un prestigioso empresario nacional "¿Cómo se puede explicar el emprendedurismo desde categorías humanistas?" La respuesta la encontré en Antonio Machado, puntualmente, en el extracto de Proverbios y Cantares (XXIX), que expresa:

Caminante, son tus huellas el camino y nada más;
Caminante, no hay camino, se hace camino al andar.
Al andar se hace el camino, y al volver la vista atrás se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar.
Caminante no hay camino sino estelas en la mar.

Fuente del poema: http://www.poesi.as/

Estrategia de Mediación Pedagógica

Aprender descubriendo: la vida en el agua

Presentador
Lic. Oscar Vega Leandro
Director _ Profesor
Ingeniería en Manejo del Recurso Hídrico
Sede Central
Universidad Técnica Nacional



Asesoría Alexander Porras Rebeca Quesada

Conceptualización

Esta estrategia de mediación pedagógica surge por la necesidad de generar espacios de aprendizajes auténticos y significativos, es decir, cercanos a la realidad social y laboral, en la cual se desenvuelven los aprendientes.

Dicha experiencia educativa, consiste en la realización de un proyecto investigativo con un enfoque de aprendizaje en sitio, el cual, con la mediación del profesor, se conforman comunidades de aprendizaje, quienes están a cargo de planificar y ejecutar una gira educativa a una comunidad en la que sea posible realizar el análisis de un río, con el propósito de verificar en el cuerpo de agua seleccionado, la existencia de organismos vivos (macroinvertebrados).

Los resultados obtenidos son sistematizados y presentados al grupo en general por cada comunidad de aprendizaje. En esta actividad, el profesor y los estudiantes realizan intervenciones que permiten la retroalimentación de la temática planteada en cada proyecto y al mismo tiempo, se generan espacios para la convivencia.

Importancia

Esta estrategia de mediación pedagógica se basa en la formulación de un proyecto de aprendizaje, que como es expuesto por Pimienta (2012), "los proyectos son una metodología integradora que plantea la inmersión del estudiante en una situación o una problemática real que requiere solución o comprobación" (p. 132). Además, el proyecto se caracteriza porque los estudiantes pueden aplicar el método científico a una temática particular, asimismo, viven una situación real del proceso de recolección de datos de manera participativa y autocrítica; por lo que se convierte en una estrategia que permite a los estudiantes abordar un tema o contenido del curso de manera diferente, puesto que pondrán en práctica los cuatro pilares de la educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser (Delors, 1994).

Por otra parte, al realizar este tipo de actividad se promueve un aprendizaje en

sitio, como lo plantea Barriga (2003), "se basa en el modelo contemporáneo de cognición situada que toma la forma de un aprendizaje cognitivo (apprenticeship model), el cual busca desarrollar habilidades y conocimientos propios de la profesión" (p. 6); de ahí que esta estrategia de mediación que lleva a cabo el profesor _en el que los estudiantes se enfrentan a situaciones reales se convierte en una herramienta para lograr un aprendizaje significativo y auténtico, ya que se sustenta en una enseñanza situada y experimental. Es decir, como lo plantea Barriga (2003), "el conocimiento es parte y producto de la actividad, el contexto y la cultura en que se desarrolla y utiliza" (p. 2), de esta manera, queda en evidencia que el aprender y el hacer son acciones inseparables.

Al desarrollar este tipo de actividad se da una transformación en el aprendizaje, puesto que se transita de modelos teóricos en el aula a procedimientos prácticos en el contexto real. De esta manera, el docente motiva a los estudiantes a propiciar experiencias en las cuales puedan aplicar los conocimientos adquiridos, dejando de ser simples receptores pasivos para llegar a ser protagonistas de su proceso formativo, es decir, generando en ellos un mayor compromiso con su aprendizaje.

Al mismo tiempo, el trabajo en comunidades de aprendizaje promueve la autoorganización de la información, puesto que da lugar para que los estudiantes puedan establecer una dinámica diferente para el tratamiento de los contenidos teóricos de un curso, ya que de manera grupal, al realizar algún trabajo o investigación en conjunto, permitirá que se dé toda una experiencia de aprendizaje; como lo plantea Gutiérrez (2005), los trabajos en comunidades "dan lugar a procesos dinámicos, integrados, participativos, interactivos e independientes" (p. 5).

Materiales

- Equipo personal para viajes.
- Instrumentos para la recolección de muestras.
- Cámara para fotografiar los macroinvertebrados.
- Material para la toma de notas escritas.
- Fuentes y recursos para la investigación bibliográfica.
- Proyector de multimedios para la presentación de los resultados finales.
- Materiales para la presentación del trabajo escrito.

Aplicación

Para la implementación de esta estrategia se deben realizar las siguientes fases:

Fase 1. El docente realiza una exposición general de los contenidos del programa, utilizando diferentes recursos como láminas ilustrativitas, videos, entrevistas con expertos, entre otros.

Fase 2. El profesor presenta el proyecto de investigación y consensua con los aprendientes el desarrollo metodológico del mismo.

Fase 3. Se conforman diferentes comunidades de aprendizaje y realizan la selección del tema por investigar. A partir de lo cual, deben elaborar el anteproyecto y guiarse desde la retroalimentación dada por el profesor, el cual es quien guía el trabajo de los estudiantes.

Fase 4. Se realiza un proceso de investigación bibliográfica, a través de diferentes medios como bibliotecas, bases de datos de revistas indexadas, entrevistas, entre otros, para construir el marco de conocimiento común entre las comunidades de aprendizaje.

Fase 5. Se organiza un proceso de planificación y logística para el trabajo de campo, el cual, está a cargo de cada comunidad de aprendizaje, que debe autoorganizarse y gestionar todo lo requerido para su realización.

Fase 6. Se realiza la gira al sitio seleccionado por cada comunidad de aprendizaje, para llevar a cabo el trabajo de campo de la investigación. Allí se recolectan las muestras o datos requeridos, lo que generar un aprendizaje en sitio. En esta etapa se integran los conocimientos adquiridos en los cursos anteriores de la cerrera, pues se enfrentan a un escenario real que demanda una adecuada integración de las competencias desarrolladas para realizar un adecuado trabajo.

Fase 7. Se realiza un análisis de los datos y se elabora el informe final del proyecto de investigación.

Fase 8. Finalmente, se lleva a cabo una presentación ante todo el grupo, para recibir la retroalimentación de los compañeros y del profesor del curso.

Resultados de Aprendizaje

- Capacidad de síntesis.
- Desarrollo de competencias para investigar.
- Trabajo en equipo.
- Autoorganización.

- Facilidad para establecer relaciones.
- Aprendizaje cooperativo.
- Uso adecuado de los instrumentos de selección de muestras.
- Expresión oral y escrita.
- Planificación y logística de actividades investigativas.

Experiencia de Aplicación

Esta estrategia de medicación pedagógica se lleva a cabo en el curso Fundamentos de Ecohidrología, de la carrera de Ingeniería en Manejo del Recurso Hídrico, a cargo del profesor Osca Vega Leandro, en la Sede Central de la UTN. En las palabras del profesor, se describe la experiencia de aprendizaje de la siguiente manera.

Este proyecto se inicia desde la lectura misma del programa del curso, ya que en diálogo con los aprendientes acordamos algunos elementos generales del trabajo de investigación para el reconocimiento de macroinvertebrados acuáticos utilizados como indicadores de la calidad del agua. Para mí es muy importante esta primera etapa, ya que me permite motivar a los estudiantes a dar su mayor esfuerzo en esta actividad.

En este curso el eje central es la vida presente en el agua, es decir, los macroinvertebrados, ya que en muchas circunstancias nos permiten determinar la calidad de agua en la que habitan. Por lo cual, es importante que en este proyecto de muestreo integremos la teoría con la práctica, para generar un aprendizaje significativo. En esta ocasión se realizó la gira al Parque Nacional Los Quetzales, ubicado mayoritariamente en el cantón de Dota, cerca del Cerro de la Muerte. Ahí se tuvo la oportunidad de analizar el río Brujo.

Al tratarse de una gira a un parque nacional, para realizar el trabajo de campo, se definió que todas las comunidades participarían en el mismo cuerpo de agua pero cada una seleccionó un sector del río para establecer su área de trabajo y allí identificaron los organismos presentes en ella. Además, los aprendientes realizaron un análisis de todo el ecosistema, ya que el recurso hídrico no está aislado, sino que siempre existe un contexto que lo determina y en él se evidencia la interacción con los seres humanos.

Como parte de los resultados de esta actividad, los estudiantes lograron identificar los organismos del ecosistema, crear un croquis desde la teoría de los Sistemas de Información Geográfico, entre otras acciones; lo que les permitió poner en práctica los conocimientos y habilidades adquiridos en cursos anteriores.

Para la presentación final, cada comunidad planificó e implementó una estrategia innovadora para mostrar su proyecto al grupo en general, de esta manera, la actividad se convirtió en una experiencia de aprendizaje auténtico y permitió que los aprendientes asumieron una actitud dialógica entre la experiencia vivida y la teoría estudiada durante el curso.

Referencias

Arias F. (1999). El proyecto de Investigación: Editorial Episteme.

Barriga D (2003). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. Revista Electrónica de Investigación Educativa. Vol 5, nº 2. México: Universidad Nacional Autónoma.

Delors, J. (1994). "Los cuatro pilares de la educación", en La Educación encierra un tesoro. México: El Correo de la UNESCO, pp. 91-103.

Gutierrez, F. (2008). La educación actual pone en peligro el destino de la humanidad. Blog Carlos Barreto Caballero - Por un nuevo país. Recuperado de http://carlosbarretocaballero-porunnuevo-pais.blogspot.com/2008/01/la-educacion-actual-pone-en-peligro-el.html.

Desde la mirada del aprendiente

A continuación se presenta la experiencia de aprendizaje desde el ángulo de mira del aprendiente José Antonio Ugalde Herrera, de la carrera de Ingeniería del Manejo del Recurso Hídrico.

La experiencia vivida a través de la práctica de campo realizada durante la gira fue muy enriquecedora, ya que tuvimos la oportunidad de poner en práctica lo visto en clase, debido a que para la clasificación de macroinvertebrados es necesario saber cómo realizar los procedimientos y cómo recolectarlos.

En la visita realizada al Parque Nacional Los Quetzales se pudo determinar el estado de la calidad del agua _en ese momento específico_ del río Brujo, a través de las muestras encontradas.

Personalmente, esta experiencia generó en mí y en mis compañeros, una gran motivación hacia la carrera, ya que en la participación en este tipo de actividades, nos permiten experimentar un acercamiento con el ambiente y ecosistemas, lo cual sirve de preparación para nuestra futura vida profesional.



Aprendientes durante la fase inicial del proyecto.

Fotografías



Aprendientes en el cuerpo de agua, tomando las muestras.



Fotografía del grupo de aprendientes, durante la actividad.

Fotografías que ilustran la estrategia de aprendizaje. Tanto el profesor como los aprendientes, autorizaron su publicación.

Huellas Talentosas

Cuento "Siwõ, tinta bribri"

Autora: **Cristina Arguedas Chacón**

Aprendiente Manejo Forestal y Vida Silvestre Universidad Técnica Nacional



Ganadora del primer lugar en el concurso de cuento del Área de Formación Humanística

Mi nombre es Uma, que significa agua, vivo en Tortuguero.

La mayor parte del tiempo, según mis amigos y la gente del pueblo, me la paso en otro mundo, pero creo que yo estoy más en este mundo que ellos. Su afirmación se debe a que siempre estoy mirando al cielo, buscando entre los árboles o inmersa en la grandeza del mar, por eso yo sí vivo en la realidad, pero ¿ellos? La mayor parte del tiempo están corriendo y ni cuenta se dan de la magnífica naturaleza que nos rodea.

Hoy muy temprano me despertaron los congos, parecía que me invitaban al bosque y yo les hice caso. Me alisté y me fui a caminar por ese bosque que tanto amo, me interné en su paz, adornada de cantos de aves, y caminé rodeada de

verde. Al otro lado podía escuchar las olas reventar en la playa, ¿cómo podría esto no ser el paraíso?

Después de muchos pasos salí por unos de los senderillos a encontrarme cara a cara con el mar... ¡ahí estaba, furioso mi Caribe! Me senté a contemplarlo, preguntándome qué lo enfurecía tanto.

Perdí la noción del tiempo.

Cuando reaccioné ya eran las diez de la mañana, ¡qué susto! Se me había olvidado que íbamos para Amubrë, en Talamanca Bribri, a ver a mis abuelos.

Para salir de Tortuguero hacia cualquier otro lugar debemos navegar por el río La Suerte para llegar a Cariari o por el río Tortuguero para salir a Moín, eso significa que dependemos de los botes, que son algo así como nuestro transporte público. ¡Ya no podía regresar a tiempo!

Me había alejado mucho de mi casa. Así que me tumbé sobre la arena y cerré los ojos; ¿ya qué?, me dije a mí misma. De pronto, como susurrado por el viento recordé que era martes y mi mamá había cambiado el viaje para el miércoles, a causa de una reunión importante que había en el pueblo por la noche. Bueno, pensé que eso estaba muy bien, porque la visita a casa de mis abuelos siempre me ha causado mucha ilusión, porque es algo mágico.

Mis abuelos son indígenas Bribris. El viernes es luna llena y con ella se celebra un ritual indígena, mi mamá como descendiente directa, orgullosa de sus raíces, no se lo puede perder y yo, amante de la indígena bribri que vive en mí, tampoco puedo faltar. No es una obligación, es parte de nuestras vidas.

Mientras estaba en la playa, recordaba

cada festejo junto a mis abuelos desde que era niña, aquel sentimiento era inexplicable y un escalofrío recorrió mi cuerpo de pies a cabeza. De pronto, la ansiedad del viaje y mi estómago gruñendo por el hambre me hicieron reaccionar y percatarme de que ya era tiempo de regresar al pueblo, además mi pobre madre debía estar preocupada, aunque me conocía bastante bien, sabía que cada vez que tenía la oportunidad y, como estaba en vacaciones, aprovechaba la mayor parte del tiempo haciendo ese tipo de caminatas largas. Ella con el rostro sonriente siempre me decía que eso era lo que dejaba ser nieta de un Awá, y yo me sentía orgullosa de eso, porque me convertía en parte de esa milenaria cultura y de sus tradiciones. Amo a mis abuelos, representan esa parte tan importante de mi vida que impregna las entrañas y me hace bailar el alma.

El murmullo de la brisa marina me acompañaba contándome historias mientras caminaba descalza por la arena, tarareando un canto ritual que estaba aprendiendo para el encuentro del viernes. De pronto, algo llamó mi atención. Era una tortuga verde que regresaba al mar, la observé con detenimiento al tiempo que el agua chocaba en su caparazón, y me alegré de verla, por alguna razón había llegado a la playa mucho antes de lo normal, porque ellas desovan en la noche.

Llegué a mi casa y mi mamá estaba recostada en una hamaca, frente al mar, la saludé y ella me respondió con voz pasiva que ya era tiempo de que llegara, que debía preparar todo, porque mañana nuestro viaje empezaría muy temprano.

Alegre me dijo que había rice and beans para almorzar, que mi papá lo había preparado pensando en mí, ¿qué más podía pedir?

Después de almorzar, preparé todo para el gran viaje, pues para mí lo era; tenía un gran significado. Revisé una y otra vez que no me faltara nada, en especial los recuerditos que yo misma había hecho para mis abuelos.

La tarde la pasé conversando con mi mamá, ayudándole con algunas cosas que debíamos dejar listas en la casa. Luego, junto a mi papá, se fue a la reunión que había en el pueblo y yo fui a la Laguna Tortuguero y me senté ahí en la tierra. Con la puesta del sol se acentuaba el blanco plumaje de las garzas nivosas, que en su vuelo abrazaban con sus alas el ocaso, mientras buscaban un lugar para descansar en los árboles alrededor de la laguna. Tal era la cantidad de aves que se posaban en un solo árbol que desde donde me encontraba parecían ser sus flores. La noche llegó y con ella crecía la ansiedad, ya quería estar con mis abuelos.

Ya amanecía y cuando desperté mi madre estaba en pie chorreando café.

Mmm... aquel olorcito me llevó hasta la cocina.

- ¡Buenos días Ma! Le dije.
- ¡Buenos días Uma! Desayune para que termine de alistarse, que el bote sale a las 6:00 de la mañana, recuerde que nos vamos por el río Tortuguero hasta Moín – me respondió.

Lista para emprender una aventura más, cargando frutas y agua para el viaje de tres horas que nos esperaba, llegamos al embarcadero donde nos esperaba don Abel, capitán del bote y amigo de papá, quien nos recibió con un alegre saludo. Tras nosotras venían algunos turistas que iban para las playas del Caribe Sur.

Tres horas se pasan muy rápido cuando es un viaje tan lindo, el bote va serpenteando en el río rodeado de bosque y con un coro de congos. Más adelante se dejan ver los monos araña y por allá, en una playita un cocodrilo y por otro lado las tortugas de río sobre un tronco que cayó en el agua. Martín pescadores, garzas de varias especies, cormoranes y patos aguja, el canto de un ibis verde volando sobre el bote rompió el cielo y los soldaditos con sus patitas altas, rojas y vistiendo su traje blanco y negro que los hace lucir tan cómicos y elegantes, fueron nuestra compañía todo el camino. También pasamos junto al pueblo de Parismina, donde hicimos una breve parada y así continuo nuestro recorrido.

Llegamos a Moín, en Puerto Limón, los turistas no paraban de hablar del viaje, les había encantado. Nosotras, por otra parte, seguiríamos viajando hacia Puerto Viejo, esa noche nos quedaríamos en la casa de mi tía, para el jueves emprender junto con ella y mis primos el viaje a Amubrë.

-¡Es tiempo, es tiempo, vamos saliendo! -Dijo mi tía - nos espera un día entero de caminata.

Salimos muy temprano, aún estaba oscuro, se escuchaban las olas en la playa de Puerto Viejo y las aves nos custodiaban con sus cantos.

Caminamos entre senderillos agrestres internados en las entrañas de la Cordillera de Talamanca, rodeados de gigantescos y centenarios árboles, subíamos y baiamos trillos en la montaña, seguro parecíamos hormigas zompopas caminando en fila y con la carga en la espalda, también cruzamos ríos y quebradas. Debimos parar a descansar en varias ocasiones, pero la motivación seguía viva en mi corazón, cada vez estábamos más cerca. Las huellas del jaguar eran claras en el suelo, se sentía su presencia en el aire, siempre pasaba eso cuando se acercaba alguna celebración indígena, el espíritu de la montaña se sentía en el murmullo del viento.

Horas y horas de exhausto recorrido dejaban ver por fin la recompensa. Ya veíamos la Usuré, lugar de reunión y celebración. Ya estaba oscureciendo cuando llegamos, y mis abuelos salieron de su casa bañados de alegría al vernos, nos saludaron y abrazaron a todos, creo que mis ojos brillaban de tanta felicidad. Entramos a la casa y casi de inmediato mi abuela nos ofreció agua fresca. No nos dejó entrar a la cocina, sabía que estábamos cansados del viaje y nos tenía una comida deliciosa; pescado con maíz y yuca. Después de comer, nos sentamos en el corredor a hablar y abuela nos sirvió un chocolate caliente. Ella misma había preparado el Tsuru, el cacao y hecho la bebida. Eran las ocho de la noche, pero sentíamos que no podíamos más, así que nos fuimos a dormir.

Amanecía en Amubrë, amanecía en la montaña. Ver aquello era todo un espectáculo, la neblina ascendía hacia el cielo y dejaba al descubierto el verde de los árboles, de la vida misma. Mi abuelo, desde temprano se encargó de algunos detalles que faltaban para la chichada de hoy. Él como awá o awapa, tenía a cargo una parte del ritual, ya que era guardián de las siá. El awá sopla y canta en una lengua antigua, así las piedras mágicas bailan y él debe interpretar lo que quieren decir, el mismo Sibö les enseño cómo hacerlo. Todo el día lo pasamos con mis abuelos ayudando en lo que podíamos y contemplando la majestuosidad del lugar.

Se acercaba la hora de inicio de la chichada, la luna lucía enorme y sublime en el cielo, que se empezaba a teñir de naranja, el sol se iba y con él los animales diurnos que buscaban su refugio, mientras los nocturnos apenas despertaban en sus nidos y madrigueras.

El viento soplaba levemente, en el aire se sentía la alegría de todo un pueblo. Ya empezaba a acercarse la gente de todos los clanes del pueblo al lugar de la celebración. Mi abuelo había encendido una fogata para que nos diera calor.

Cuando toda la comunidad estuvo reunida, el Bikakra anunció el inicio de la chichada, las danzas empezaron bajo la resplandeciente luna y el ruido del fuego parecía que se unía a las voces de los cantores. Entonces mi abuelo, el awá, sacó las piedras mágicas, las puso sobre la palma de su mano, les sopló y cantó.

Unos instantes después las piedras parecían imitar a los indígenas danzando, ese era un momento de mucho respeto y solo se escuchaba la voz del awá acompañada de los sonidos de la naturaleza.

Con muchas ansias todos esperábamos la interpretación, queríamos saber que decían las piedras. Mi abuelo se quedó en silencio por un momento pronunciando un tipo de plegaria, para luego compartir con nosotros el mensaje; donde se nos pedía como pueblo aborigen no caer ante el mundo actual, ante sus desenfrenos, su envidia y avaricia, que todo eso era miseria, pero lo que nosotros teníamos era valioso; nuestro espíritu de lucha, el conocimiento de la madre naturaleza, nuestra tradición, que todo eso era riqueza, que debíamos sentirnos orgullosos de quiénes éramos y a donde pertenecíamos. Esa era la sabiduría de Sibö, su pensamiento que compartía con nosotros, los hijos de la montaña.

Reflexionando sobre esas palabras se abría un espacio de concentración espiritual, era como un trance colectivo y luego se iniciaban de nuevo los cantos. El viento traía consigo las voces milenarias que habitaban en los árboles más grandes y se unía con los cantos de la tribu, aquello era asombroso, todos éramos una sola alma, celebrando la vida. Éramos fuertes y valientes como lo dice nuestro nombre, Bribri.

Los cantos cesaron y dieron paso a la narración de historias, tan nuestras, tan propias, esta celebración mostraba la esencia de nuestro ser y el vivir de la cultura bribri. Eran los ancianos de la comunidad quienes las relataban, ellos eran respetados por su conocimiento y experiencia. Se habló de los seres sobrenaturales que son los animales silvestres. Se habló del jaguar, de la danta, del saíno, del cusuco, de murciélagos, de las serpientes

y de los espíritus protectores de los lugares. Se habló de la creación de la tierra, de la participación de Suráy de Iriria, la niña Tierra. Se contó cómo Sibö, sembrando semillas de maíz, nos creó a los indígenas. De los espíritus buenos que ayudan a los chamanes en sus labores y los malos, que ocultos en los bosques acechan a los hombres. Del clan Koktuwak, clan de los primeros habitantes, asociados al jaguar, que debían defender la semilla indígena y que se les reconocía porque llevaban marcado un jaguar en el iris de sus ojos.

La noche había avanzado sincronizada con la luna, las voces y la tradición se vivía en cada ser presente en la velada. Los gigantes árboles alrededor, cual inmensa catedral, eran testigos de cada palabra y cada movimiento de este pueblo, amparado por la Cordillera de Talamanca.

Las palabras se fueron apagando y los cantos se desvanecieron. Así, se daba paso al silencio de la montaña, solo se escuchaba el ruido del viento jugando entre las ramas y estas crujían contando sus propias historias. El fuego, el elemento, se fue extinguiendo, pero no el fuego en el interior de nuestros corazones porque esa

noche se había renovado nuestro espíritu indígena.

Los ojos se cerraban por el cansancio y otros parecían hipnotizados, embriagados por la chicha. La paz que sentíamos era colorida. ¡Sí! Tenía un matiz que iluminaba mi alma y me hacía sentir más bribri que nunca.

La comunidad de Amubrë había sido colmada de energía sin igual. Mi abuelo estaba muy satisfecho y alegre de que pudimos asistir a la celebración. Este bosque centenario fue escenario de historias, de vidas enteras, de caminos recorridos y otros por recorrer.

Aquella fiesta fue como una iniciación. Mi corazón se movió, mi cuerpo tembló y mi mente se conectó con los pensamientos de mis ancestros. Algo renació dentro de mí, no podría explicarlo, pero cada fibra de mi ser hacía un llamado a lo más recóndito de mi alma. Creció una sed por conocer más a la bribri que soy.

La Madre Tierra, impregnó con tinta indeleble en mi mente y en mi interior, lo que quería.

Talamanca vivirá siempre en mí y yo en sus entrañas.



Imagen con fines ilustrativos.
Fuente de la imagen: http://elcieloesunlu-gar.hol.es/gestor/wp-content/uploads/2009/05/shfig-.ipg

Fortalecimiento de la Innovación Académica

La Red de Innovación con canal en Youtube

Le invitamos a seguir el canal de la Red de Innovación Académica de la UTN en Youtube.

Este espacio de difusión se creó con el fin de optimizar los procesos de información y difusión de las actividades que realiza la Red y la Universidad Técnica Nacional en el tema de la innovación académica.

Para acceder al canal, puede hacer clic aquí.

Voces de innovación

En este espacio se ofrecen entrevistas realizadas a profesionales en diferentes temas de interés para la comunidad universitaria, a través del formato de podcast o audio.

En esta edición tenemos la entrevista con el doctor Roberto de Armas, de la Universidad de La Habana, Cuba.



Dr. Roberto de Armas Universidad de La Habana Cuba

Para escucharlo, haga clic aquí.

Contáctenos

Alexander Jesús Porras Sibaja

ajporras@unt.ac.cr Teléfono: 2436-5500 Extensión: 7424

María Rebeca Quesada Murillo

rquesada@utn.ac.cr Extensión: 7426

Sitio Web

Para visualizar la versión web haga clic en el siguiente enlace:

https://sites.google.com/a/utn.ac.cr/boletin-arje/news/edicionabril201622

Se requiere abrir desde la cuenta de correo @utn.ac.cr

Colaboraron

Master Eric Herrera Molina. Profesor universitario. Sede Central. UTN.